

TEXTOS

Giovanni Pierluigi da Palestrina: Viri Galilaei – Ascendit Deus a 6 [Liber primus motetorum, Roma, 1569]

Viri Galilaei, quid statis aspicientes in coelum?

Hic Jesus, qui assumptus est a vobis in coelum, sic veniet, quemadmodum vidistis eum euntem in coelum. Alleluja.

Ascendit Deus in jubilatione, et Dominus in voce tubae. Alleluja.

Dominus in coelo paravit sedem suam. Alleluja.

Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como lo habéis visto ir al cielo. Aleluya.

Ascendió Dios entre voces de júbilo; y el Señor al son de clarines. Aleluya.

El Señor estableció en los cielos su trono. Aleluya.

Giovanni Pierluigi da Palestrina: Sicut liliam a 5 [Liber primus motetorum, Roma, 1569]

Sicut liliam inter spinas, sic amica mea, inter filias Adae, Alleluia.

Como un lirio entre espinas, así es mi amada entre las hijas de Adán. Aleluya.

Tomás Luis de Victoria: Salve Regina a 5 [Motecta, Roma, 1583]

Salve regina, mater misericordiae: vita, dulcedo et spes nostra, salve. Ad te clamamus, exsules, filii Hevae, ad te suspiramus, gementes et flentes in hac lacrimarum valle.

Eia ergo, advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte.

Et Jesum benedictum fructum ventris tui nobis post hoc exsilium ostende. O clemens, o pia, o dulcis virgo Maria.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos;

y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María!

Tomás Luis de Victoria: Alma redemptoris mater a 5 [Motecta, Roma, 1583]

Alma redemptoris mater, quae pervia caeli porta manes et stella maris: succurre cadenti surgere qui curat populo.

Tu quae genuisti, natura mirante, tuum sanctum genitorem: virgo prius ac posterius, Gabrielis ab ore sumens illud Ave, peccatorum miserere.

Vivificadora Madre del Redentor, que eres la puerta accesible del cielo y la estrella del mar, socorre al pueblo que cae e intenta levantarse.

Tú, que engendraste con admiración de la naturaleza a tu santo Creador, siendo virgen antes y después, cuando de la boca de Gabriel acogiste aquel "Ave", apiádate de los pecadores.

Giovanni Pierluigi da Palestrina: Osculetur me a 5 [Motetorum liber quartus ex Canticis canticorum, Roma, 1584]

Osculetur me osculo oris sui; quia meliora sunt ubera vino, fragrantia unguentis optimis. Oleum effusum nomen tuum; ideo adolescentulae dilexerunt te.

¡Oh, si él me besara con besos de su boca! Porque mejores son tus pechos que el vino, a más del olor de tus suaves ungüentos. Tu nombre es como ungüento derramado; por eso las doncellas te aman.

Giovanni Pierluigi da Palestrina: Trahe me post te a 5 [Motetorum liber quartus ex Canticis canticorum, Roma, 1584]

Trahe me post te: curremus in odorem unguentorum tuorum.
Introduxit me rex in cellaria sua.
Exsultabimus et laetabimur in te, memores uberum tuorum super vinum.
Recti diligunt te.

Atráeme; en pos de ti correremos hacia el olor de tus perfumes.
El rey me ha metido en su alcoba.
Nos gozaremos y alegraremos en tí; nos acordaremos de tus pechos más que del vino; Con razón te aman.

Giovanni Pierluigi da Palestrina: Nigra sum a 5 [Motetorum liber quartus ex Canticis canticorum, Roma, 1584]

Nigra sum sed formosa, filia Hierusalem, sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis.
Nolite me considerare quod fusca sim, quia decoloravit me sol.
Filii matris meae pugnaverunt contra me; posuerunt me custodem in vineis.

Negra soy, pero hermosa, hijas de Jerusalén, como las tiendas de Cedar, como las cortinas de Salomón.
No reparéis en que soy morena, porque el sol me miró.
Los hijos de mi madre se airaron contra mí; me pusieron a guardar las viñas.

Giovanni Pierluigi da Palestrina: Vineam meam non custodivi a 5 [Motetorum liber quartus ex Canticis canticorum, Roma, 1584]

Vineam meam non custodivi. Indica mihi, quem diligit anima mea, ubi pascas, ubi cubes in meridie, ne vagari incipiam post greges sodalium tuorum.

Y mi viña, que era mía, no guardé.
Hazme saber, oh tú a quien ama mi alma, dónde apacientas, dónde sesteas al mediodía;
para no vagar tras los rebaños de tus compañeros.

Tomás Luis de Victoria: Vere languores a 4 [Officium Hebdomadae Sanctae, Roma, 1585]

Vere languores nostros ipse tulit, et dolores nostros ipse portavit. Cuius livore sanati sumus. Dulce lignum, dulces clavos, dulcia ferens pondera, quae sola fuisti digna sustinere Regem caelorum et Dominum.

Este en verdad cargó con nuestras debilidades y tomó sobre sí nuestros dolores: con su lividez hemos sido sanados. Dulce madero, dulces clavos, cruz que soportas el dulce peso que solo tú fuiste digna de sostener: el Rey y Señor de los cielos.

Tomás Luis de Victoria: Vexilla regis a 4 [Officium Hebdomadae Sanctae, Roma, 1585]

Vexilla regis prodeunt:
Fulget crucis mysterium:
Quo carne carnis conditur,
Suspensus est patibulo.

Las banderas del Rey avanzan:
resplandece el misterio de la Cruz,
donde la carne del creador,
fue suspendida en el patíbulo.

Quo vulneratus insuper
Mucrone diro lanceae,
Ut nos lavaret crimine,
Manavit unda sanguine.

Herido además
por la terrible punta de la lanza,
para lavarnos del delito,
manó sangre con agua.

Impleta sunt quae concinit
David fideli carmine,
Dicens, in nationibus:

Se cumplió así lo que había predicho
David en su fiel oráculo,
cuando dijo: "Entre las naciones

Regnavit a ligno Deus.

Arbor decora et fulgida,
Ornata regis purpura,
Electa digno stipite
Tam sancta membra tangere.

Beata cuius bracchiis
Saecli pependit pretium:
Statera facta corporis,
Praedamque tulit tartari.

O crux ave, spes unica,
Hoc passionis tempore
Auge piis iustitiam,
Reisque dona veniam.

Te summa Deus Trinitas,
Collaudet omnis spiritus:
Quos per crucis mysterium
Salvas, rege per saecula. Amen.

ha reinado Dios desde el madero".

Oh árbol bello y refulgente
hermoseado con la púrpura del Rey,
escogido del más digno tronco,
para tocar tan santos miembros.

Dichoso tú, de cuyos brazos
estuvo pendiente el rescate del mundo;
fue hecho balanza de su propio cuerpo
y arrebató la presa al infierno.

Salve, oh Cruz, esperanza única
en este tiempo de pasión:
aumenta a los piadosos la justicia
y a los pecadores concede el perdón.

Dios, Trinidad excelsa,
que todo espíritu te alabe;
a quienes, por el misterio de la Cruz,
salvas del mal, guía eternamente. Amén.

Giovanni Pierluigi da Palestrina: Reges Tharsis a 5 [Offertoria, Roma, 1593]

Reges Tharsis et insulae munera offerent,
reges Arabum et Saba dona adducent.
Et adorabunt eum omnes reges terrae,
omnes gentes servient ei.

Los reyes de Tharsis y de las islas ofrecerán
regalos, los reyes de Arabia y de Saba
traerán regalos. Y todos los reyes de la tierra
lo adorarán. Todas las naciones lo servirán.

Giovanni Pierluigi da Palestrina: Assumpta est Maria a 6

Assumpta est Maria in caelum,
gaudent angeli, laudantes benedicunt
Dominum.
Gaudete et exsultate omnes recti corde.
Quia hodie Maria virgo cum Christo regnat in
aeternum.

Quae est ista, quae progreditur
quasi aurora consurgens,
pulchra ut luna, electa ut sol,
terribilis ut castrorum acies ordinata?
Gaudete et exsultate omnes recti corde.
Quia hodie Maria virgo cum Christo regnat in
aeternum.

María fue elevada al cielo,
los ángeles se alegran, alabando y
bendiciendo al Señor.
Alegraos y gozad todos los rectos de
corazón.
Porque hoy la virgen María reina con Cristo
para siempre.

¿Quién es esta que se alza como la aurora,
hermosa como la luna,
resplandeciente como el sol,
terrible como un ejército en formación?
Alegraos y gozad todos los rectos de
corazón.
Porque hoy la virgen María reina con Cristo
para siempre.